



Era persona muy laboriosa, de intachable conducta, de piedad y honradez acrisolada. Se distinguió valientemente contra los pistoleros durante las elecciones del día 3 de mayo de 1936, haciéndoles frente en defensa de los católicos detenidos. Después de iniciado el Movimiento Nacional, llevó al Párroco a su pueblo, acompañándolo hasta su casa, porque era muy perseguido, y él se volvió nuevamente a su hogar. Al ser llamado su reemplazo, tuvo que incorporarse al ejército rojo, logrando pasarse a los pocos días a las filas nacionales, «porque no podía consentir que la Religión fuera tan perseguida, y él se pasaba a defender su ideal». Encuadrado en el Ejército Nacional, pidió siempre, para luchar, los sitios más peligrosos, distinguiéndose por su valentía y serenidad, hasta que el 23 de agosto de 1938 fué alcanzado por una bala explosiva que lo mató, pronunciando estas últimas palabras: «¡Ay, Dios mío!... ¡Madre mía!...»

VILLAREJO SECO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca. — Habitantes: 250.)

Es filial de Poveda de la Obispalía.

La influencia del régimen y de la propaganda, desde 1931, se dejó sentir en este pueblecito, cuyo estado, el año 1936, «en el orden moral ya desmerecía algo, en el religioso, bastante, y en el social era apacible».

Durante la dominación roja fué profanado el templo, destruyendo todos los objetos, altares, imágenes, ornamentos, etc., entre los cuales figuraban una imagen de la Virgen del siglo XV, un cuadro y un frontal de mérito.

La iglesia fué convertida en centro político marxista.

Resumen

Iglesia saqueada y destrizada. 1
 Altares, imágenes y retablos destrizados. . . Todos

VILLAREJO SOBREHUERTA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca. — Habitantes: 398.)

En el estado social y moral de este pueblo influyó «la poca parcelación de las tierras». Instaurado el régimen del terror, fué asaltada y profanada la iglesia parroquial, siendo destrizadas y quemadas todas las imágenes y objetos religiosos. Destruyeron totalmente la hermosa Capilla de los Hidalgos, construida por el Obispo de Jaén doctor Callejas. También asaltaron y destrizaron la ermita de Nuestra Señora de la Caridad. Entre las imágenes destruidas había algunas de gran mérito

artístico; también desaparecieron 1 cruz parroquial buena, 1 incensario, 1 custodia de plata y ropas de mucho valor. El archivo parroquial fué asimismo totalmente destrizado, y se llevaron las campanas.

La iglesia parroquial fué convertida en garage.

Resumen

Iglesia saqueada y destrizada. 1
 Ermita o capilla saqueada y destrizada. 1
 Altares, imágenes y retablos destrizados. . . Todos
 Custodia desaparecida. 1
 Cruz parroquial desaparecida 1
 Campanas destrizadas y desaparecidas. Todas
 Archivo destruido 1
 Sacerdote secular asesinado 1

1080

García Fernández, Anacleto

Nació el año 1866. Párroco. Murió asesinado el día 31 de agosto de 1936, a las diez de la noche en el término de Montalvo. Padres: Mariano † y Victoriana †. Hermana, Teresa.

Era un ejemplar ministro del Señor, que por sus virtudes y piedad se había ganado la estimación y respeto de sus feligreses. Al iniciarse la revolución, tuvo que huir del pueblo y refugiarse en Villar del Águila, donde fué perseguido mortalmente. Allí vivió al amparo y bajo la protección de familiares, amigos, criados y vecinos, que lo ocultaban por las casas y los campos para defenderlo contra los registros y las amenazas. «Fué trasladado a Villarejo de Fuentes, a casa de una sobrina, de donde lo sacaban al campo, liado en mantas, y lo volvían al pueblo envuelto entre la mies.» Por fin, traicionado, fué cogido por la guardia roja, que lo llevó al Comité, el cual le exigió, bajo pena de la vida, todo el dinero que tuviera; y asimismo echaron a sus sobrinos de la casa donde vivían y se les incautaron de todos los bienes. A don Anacleto lo maltrataron y se burlaron de él con los mayores escarnios. Nunca había intervenido en ninguna cuestión política, aunque siempre cumplió sus deberes ciudadanos, lo mismo que los religiosos, con el mayor celo y exactitud. Fué un sacerdote piadoso, humilde, sencillo y caritativo con todos, observando siempre y en todo una conducta intachable. Sufrió con admirable resignación su martirio, asesinado a las diez de la noche, entregando su vida a Dios por la salvación de España.

VILLARES DEL SAZ

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Belmonte. — Habitantes: 1,500.)

A pesar de sus tradiciones cristianas, especialmente de la devoción al Santísimo Sacramento y a Nuestro Padre Jesús Nazareno, con sus